

Brazo y Cerebro

PERIÓDICO ANARQUISTA

II EPOCA — NÚMERO 81

Correspondencia y Valores a:
BENITO BERTRAN

Dirección
Maipú Nro. 124, Villa Mitre

B. BLANCA, Noviembre 25 de 1927

SALUD.— Las pasiones no mueren, los entusiasmos no decaen nunca sino en las sangres pobres y cuando el vigor nos abandona. No están, pues, afuera, las fuentes de decepción sino en nuestra indigencia orgánica.

EFE DEL.

Delincuencia común o expropiación colectiva

Existe un deliberado interés por parte de las fuerzas de reacción, en llevar al descrédito nuestras ideas, y para ello se echa mano de toda la vulgaridad social, relacionando individuos y hechos de la más variada índole, a nuestros grupos e instituciones, como si con ello pudiera matarse lo que existe latente en el hombre desde miríadas de siglos: el deseo de su emancipación.

Disipadas las creencias formadas por los adversarios en mil y una forma variadas, y cultivadas por todos los pillos de la prensa y del libelo, era necesario nuevas leyendas folletinescas, relatos espulsores que presentaran al anarquista como un ser supradivino para que el pueblo se aleje de él y no preste atención a sus doctrinas, con lo cual ellos aseguran la cómoda situación de holganza que ven irse, gracias a la perseverancia y continuidad de los difamados y persecuciones de todas las épocas.

Los burgueses de nuestra época fuerza es confesarlo, poseen un conocimiento profundo de los sentimientos más grandes que dominan a las multitudes, y al saber de ellos, es que los tocan en todo momento propicio a sus propósitos y fines. Por una ley lógica de evolución, se va formando en el pueblo una corriente de aversión al crimen cometido en el semejante. Es la conservación de la especie, el sentimiento de humanidad que va despertando en el hombre, y que nos da confianza en nuestra propia que será bella realidad, a pesar de todo ardid con que se intente corromper el camino. Nada más lógico que el renacimiento del criminal por parte de los espíritus selectos llenos de sensibilidad, y nada mejor también para combatir nuestras teorías de emancipación humana, que hacer llegar a cualquier instinto criminal, al anarquista, ya que ello formará una corriente de aversión a los seres que viven pendientes del falso y estúpido prejuicio del poder. Pero, nosotros curados del sentimentalismo de tertulia familiar, llevamos una profunda convicción de la bondad de nuestro idealismo, apreciando al hombre como un producto social, determinado por miles de factores que diariamente concurren a agravar su vida de sus seres queridos, no lo rechazamos ni lo maldicimos, sino que lo miramos como la consecuencia directa del odio y la desigualdad social que existen en el más bello del sentimiento. Cargu la sociedad con lo que ella misma produjo y defendió a través de los siglos, el odio y el crimen en sus formas más variadas y con los refinamientos más crueles que el hombre ha imaginado, teniendo presente el adagio popular de que, «el que siembra vientos, recoja tempestades».

El anarquismo no es una secta a la cual deba llegarse con un baño de buen comportamiento y en el cual cada feligrés, debe hacer profesión de fe para su incorporación, sino una teoría social accesible a todo individuo cuya abnegación y desinterés lo impulse a luchar por el bienestar común. No exigimos, pues, un título ni un diploma de buena conducta, según la expresión común de esta, es lógico que a nuestro lado, alrededor de nuestros grupos e instituciones se

desenvuelvan seres muy calificativos social, es el de delinquentes.

La delincuencia según la apreciación que de ella hicieron orinólogos «famosos», psicólogos a la violeta y sociólogos *paar rir* es todo lo que atenta contra la vida de los seres y las instituciones. Todos los hombres que alientan un ansia de transformación social desde cualquier punto de vista que ella sea propagada, merecen el calificativo de delinquentes. Pero dentro de esta denominación, la burguesía ha hecho su clasificación regular dividiéndola en dos categorías; la que hierde de inmediato en sus intereses y la que va al fondo del mal en procura de la destrucción de su estabilidad. ¿Cuál de las dos formas pone más peligro en su existencia? La contestación surge de inmediato por poco que se analice; la que va en busca de sus cimientos, ya que la otra, esa que se denomina delincuencia común le da razón de existencia, justificando la misma ambición y el mismo sentimiento burgués.

El delincuente que roba con el propósito de cambiar situación al cambio de fortuna, es ni más ni menos que el burgués que explota y mata a largo plazo, o el político que pretende por todo medio desalojar al adversario para tomar el riendo del poder y manejar a su gusto los súbditos de la nación y sus propios intereses. Si en la toma de posesiones surge una lucha en la cual debe caer alguno de los adversarios, no debe extrañar a nadie ya que es lógica consecuencia de toda lucha de ambiciones por el predominio colectivo o individual del usufructo del sudor ajeno. El crimen y el robo son el fruto de la desigualdad económica y los dos son la base y la justificación de las instituciones y régimen actual. Nosotros ni lo justificamos ni lo aceptamos como norma de lucha, ya que ello puede llevar a elevar a un burgués y arruinar otro, sin que con ello hayamos resuelto ninguna situación social en concordancia con nuestras doctrinas. Tampoco somos jueces de parte que condenen el hecho castigando al individuo. Y como fracción en lucha contra todo lo existente, instituciones económicas y políticas, aceptamos el segundo calificativo con la frase de Gori de «delinquentes honrados» ya que como hemos expresado más arriba queremos la destrucción en su base, como única garantía del bienestar social. Mientras exista una casta privilegiada que goza de todo el bienestar y otra que sufre los más bárbaros rigores de la miseria viviendo solo de privaciones, existirá una fracción en lucha despertando la conciencia popular para que en un día de éxtasis sublime termine esta lucha fratricida llevando al pueblo al pleno goce de las manifestaciones de bienestar y belleza.

Diciamos que lo mismo es delincuente el burgués que el que atenta a su fortuna y no puede nadie justificarlo lo contrario aunque muchos quieran calificarse de anarquistas dando razón a la burguesía en su obra de descrédito, ante el pueblo, a nuestras ideas. Por ninguna parte que lo miremos hallamos un paralelo justificable entre nuestra propaganda de expropiación colectiva de los títulos y de toda ri-

queza social a beneficio de la sociedad, o la expropiación que un individuo o un grupo puede ejercer hoy dentro del actual régimen de explotación, ya que solo beneficiará a determinada persona contra el perjuicio de otra.

La violencia que acepta el anarquismo no puede ser la violencia por posesión de una suma de centavos más o menos grande, sino la violencia colectiva por la posesión de todos los bienes para la comunidad, o la violencia individual vindicativa de las afrentas infringidas al pueblo, tal Wilkins, Radowitzky y otros.

Sabemos que todo acto contra la propiedad y la ley lleva en sí el germen de la rebeldía a las normas establecidas, pero no vemos que esos actos signifiquen conciencia del derecho que cada individuo por el hecho de ser, posee en el consorcio social. La elevación de esa conciencia pertenece al anarquismo y es absurdo relacionar un acto vulgar con muertes y robos (o sin muertes) a nuestra obra social. Nosotros propagamos la expropiación colectiva y el «crimen» que significa la revolución transformadora. Todo lo demás no es nuestro; y, tocante a los individuos, téngase presente que ni damos patentes ni exigimos títulos. Aceptamos del hombre, cualquiera que él sea, todo aquello que pueda ser útil a la humanidad y por sobre todo, por nuestro concepto solidario, estamos siempre contra el perseguidor y a favor del perseguido por considerar a este un producto del actual régimen de explotación y maldad.

Para terminar con la delincuencia es necesario terminar con la actual organización social y en eso estamos los «delinquentes honrados», los anarquistas.

B. Blanca A. L. A.

Nota de Redacción

De acuerdo con el artículo que nos sirve de editorial, habíamos pedido al autor, el publicarlo sin las iniciales, a lo que se negó. No obstante, lo colocamos igual por no dejarlo afuera y evitarnos de escribir otro que, con más o menos palabras diría lo mismo.

Radowitzky

Una campaña humana

Nada más digno y hermoso puede apreciarse que cuando el pueblo rompe el silencio, en defensa de las víctimas que sufren el azar de la injusticia social.

Con ello, en el fragor de la lucha, se templan los espíritus y se despiertan sentimientos que guiarán a la humanidad hacia la conquista de su felicidad ignorada. Así surgió Radowitzky pues, Templado antes, en el yunque de la vida amarga, que los burgueses imponen, abierto luego su corazón a la nueva vida libre; sensible frente al dolor de los ametrallados por el Coronel Falcón en 1909, levantó su mano para vengar lo que el mismo pueblo no fue capaz entonces.

Nadie se acordaba ya, del llanto desesperado de los hijos del pueblo que oyeran exigiendo justicia en aquella jornada que epilogó en luto, orfandad y miseria; pero Radowitzky sí. El solo supo cortar la mano del criminal, del verdugo que había asesinado en masa y afilaba la garga para una nueva ocasión.

El pueblo, se sonmovió de nuevo entonces, pero el compañero fue arrancado del contacto con la socie-

Los confinados en la isla "Mas Afuera" están de vuelta en Valparaíso.

¡Por fin ya están de vuelta nuestros compañeros! Allí los había arrojado el tirano Ibañez como pitufas que no sirven para nada ni para nadie... Y ahora vuelven pálidos y enclenques, atados codo y codo; entre el máuser y la befa de los sicarios, sonrieron a sus viejitas mamás, a sus viejitos padres, a sus hijitos y a sus compañeros cuando se enfrentaron en el andén de la estación. Cual Cristo subiéndolo al Gólgota, ellos también hacen su calvario. La explotación capitalista les iba consumiendo sus energías entre engranaje y engranaje, entre surco y surco, entre el salitre o en la mina, pero aún era poco... Se rebelaban y no convenían por que representaban un peligro al dios privilegio, y allá los llevaron para cortar el contacto con la sociedad.

En la isla «Mas Afuera», entre los cerros, bajo la mirada del bruto que acechaba sus movimientos, soportando el vendaval y el granizo que azota constantemente, frente a la boca del máuser que le apunta y tira, hiere o mata, los confinados dejaron lo que no les habían podido robar antes los burgueses: la salud que les quedaba.

Algunos murieron, los otros ya... están de vuelta; cuentan todo, sonríen frente al mal, juran venganza

dad, para ser arrojado, como una pitufas sin límites.

Una Ushualva lleva ya 18 años, cuando no tendrían por que corocer aquel infierno maldito, donde la vida va quedando girón a girón entre la nieve y la culata del máuser, con el cual castiga el sicario.

¡Ahora pues! ¡No seamos manitas trabajadoras! Radowitzky debe volver de inmediato a nuestro seno. La campaña ya rompió el silencio y ella debe intensificarse por nosotros, por nosotros, por todos los que anhelan justicia.

Radowitzky pertenece al pueblo que produce y sufre todas las miserias y el pueblo debe conquistar su libertad. Es una campaña humana que nadie debe metodizar ni impedir. Fuera de sectas y rencores debe estar la justicia del pueblo que lucha por la libertad.

¡Arriba pues! Donde se levante una tribuna para exigir la libertad de Radowitzky y de todos los que sufren el flagelo del capitalismo imperante, sumate con todas tus fuerzas y saldremos triunfantes.

Nada de política ni burguesía ni proletaria; conquistemos la libertad de Radowitzky templando nuestros nervios para la revolución social.

Concórtese y estalle sin límites la gran huelga que haga temblar el pedestal, donde se sostiene este régimen de oprobio y tiranía.

:(o):

RENOVACIÓN DE LA CIENCIA

En su avance perenne, en su marcha inintermitente hacia el progreso y la justicia, la humanidad encuéntrase hoy en un punto de bituración. El camino se divide en dos: la reacción tiende a seguir por el suyo, de tiranía, de miseria y de fealdad; la humanidad joven, tiende a emprender el camino de la libertad, del bienestar y de la belleza.

Como en todas las grandes épocas de la historia, vivimos tiempos críticos que se caracterizan por la re-

La burguesía infame «cortó» sus energías creyendo extinguir la idea, pero ella vuelve también más clara y tan pura como antes.

Los ancianos lloran; en los rostros de los niños se aprecian las huellas del dolor, el sicario blasfema por que no ha podido dar fin a su misión de exterminio, y no dará nunca, porque en los confinados, la idea está grabada a sangre y fuego, viva siempre, y siempre impulsando a anular el mal. ¡Salud compañeros de Chile!

Nosotros que hemos vivido horas de amargura durante vuestro destierro; impotentes aún para arrojarse a la cadena que oprimía vuestras carnes, echamos pedazos al rostro de los tiranos, una inmensa alegría invadió nuestro cuerpo cuando recibimos la noticia de que habíais vuelto.

Están de vuelta, dijimos, y el corazon latió con violencia; juramos también venganza y visionariamente hemos contemplado la ciudad de nuestro ideal ¡Salud compañeros de Chile y del mundo que habéis sufrido, y sufris aún el flagelo de las dictaduras, que es más aún que el que nosotros sufrimos. ¡Salud! ¡Salud! Hasta la revolución social; ¡ella vengará a todos los mártires, a todos los que sufrimos el despotismo de los tiranos! ¡Salud!

novación de valores espirituales y de la reacción.

En el terreno de la ciencia el punto de partida es el cambio de ideas, lo constituye la tan famosa Teoría de la Relatividad, del genial Einstein, la que al atacar resueltamente el problema de la discusión de los conceptos fundamentales (tiempo espacio), aceptados por todo el mundo como absolutos e indiscutibles, ha conmovido totalmente la filosofía y ha introducido el concepto anárquico en la Ciencia, ya que elimina toda idea de absoluto y coloca en el mismo plano a todos los conceptos de la física.

Es posible afirmar que la posición de Einstein es a la ciencia lo que Bakunin es al socialismo. Desde la cumbre del pensamiento científico, y humano, ambos se abrazan cordialmente. Es el comienzo de la ciencia y la Sociología.

Produjo una verdadera revolución en la ciencia, también en los últimos años, el sabio Planck con su genial hipótesis de los «cuanta» según la cual en muchos procesos (ópticos, magnéticos, etc.) la energía varía descontinuada. Ya no vale la tan consabida frase de los dogmáticos: *natura non facit saltus*.

En fin, los sabios verdaderos siguen un camino natural. Ya no tratan de ajustar la naturaleza a tal o cual teoría, por famosa y aceptada que fuera, sino que buscan otra que explique mejor los fenómenos de la naturaleza, aunque para ello tengan que criticar o dechar las ideas más comunes y más antiguas.

Es esta, entonces, una época de salud para la ciencia. Por otra parte, en el terreno social, el período es también de renovación: el estado burgués está en equilibrio inestable. ¿Podrá conservarse mucho en este estado crítico? creemos firmemente que no.

Es pues, de esperar que las nuevas ideas sociales penetren en los claustros universitarios. El momento es propicio. Junto con la renovación de los conceptos científicos, los hombres de ciencia renovarán su ideología social. En efecto, pueden

Signe en Página 40

DESDE ESPAÑA POR JUANONUS

El Borracho

Hay algo que me conmueve y me entristece. Si yo pudiera tener antídoto, lo emplearía. Cuando la pasión se desvía de su cauce y se devora, se convierte en degradación. Se ha repetido hasta saciedad y nunca serán muchas las veces que se repita, que el alcohol es un veneno.

El panorama es borroso, sin tintas, sin perfiles. El borracho no puede tener una línea que le trace. ¿Es un inconsciente? ¿Es un perverso? ¿Es un malvado? No lo sé. Es algo inalcanzable que no acierto ni a definir ni a calificar. Lo que sé, que el mal, no es solo para él. ¡Ah! si él fuera el que se destruyese así mismo, suicidándose a largo plazo. Pero no. El borracho engendra y transmite en sus gérmenes enfermos y decadentes a una generación que se hecha enferma, narcotizada y viciada, deformada.

Causa pavor leer esas estadísticas. Locos, asesinos, imbeciles, esquizofrénicos, pretuberculosos, anormales; todos son productos de esa bestia viciosa que se llama un hombre borracho.

El alcohólico abre hospitales, presidios y asilos. Para eso sirve ese detritus social que se alcoholiza y que es la piedra angular sobre la que descansan el gran edificio de la desventura social. No habrá nadie como él, que revase el vaso del origen de los dolores humanos.

Y no es él, es la humanidad borracha, la que lo consiente. Y no es toda su culpa, aunque pague su pena. No. Son las otras. Es más fácil gobernar a una mernada de borrachos y a su generación, que a una plejada de rebeldes y por lo tanto de ingobernables.

LATIGAZOS

Ese histrión amamentado en la dumbre, que deposita la perla del Adriático, con humos de Pelele-Emperador; está preparando cinco millones de corderos, para inmolármelos en el matadero. No está del todo mal la idea, lo malo es que a este César de cartón puede salirle al paso un Bruto Vindicador.

Los buitres de la banca mundial se preparan. Afilan sus zarpas y afinan sus garras. ¿Para qué? Sobre las cumbres de la humanidad orla y cobarde, estas aves de rapiña preconciben la carnicería y ya elfeñan la sangre. Como que son vampiros que de ella viven.

¿Les veis? ¡Guapos, robustos, buenos mozos! Jóvenes y valientes. Llevando en el corazón la sembianza de la amada y la imagen de la madre! ¿Les veis? Van a la guerra malvidas, a la guerra infame, a la matanza monstruosa, criminal y perversa. Unos no volverán. Otros si vuelven, convertidos en piltrafas humanas. ¡Abajo las armas! ¡Muestra la guerra!

Y ellas soñaban y soñaban, en sus nidos de amor, en sus nidos felices y dichosos. Y sus labios rientes y dichosos, aun conservaban el sabor de los divinos besos del amor. Era el sagrado tributo que había abierto sus almas al enamoramiento. ¡Más tarde, la llamada a la guerra asustada de sus amantes! Después viudas, por que se los mataron. Y ahora el cruel recuerdo, el amargo remember.

Si los hombres pensáramos, las zozobras, inquietudes, amarguras y dolores que esa mártir madre, pasaron al pie de vuestras camas, nadie que no fuera un criminal de salmado, provocaría esas matanzas.

Las gentes que comen hasta hartarse, viven en palacios, visten bien y disfrutan de lo lindo en la vida, nos truenan diariamente hablando del orden. ¡Mentira! Donde unos comen y otros no, unos trabajan y

otros no, ese orden es ficticio, es mejor el desorden, el caos, el titirundi.

Orden es método, anarquía, belleza. Orden sería trabajar todos y todos disfrutar por igual de las riquezas naturales, arrancadas con los brazos, o con el cerebro. Orden que conviene a unos y perjudica a otros no es orden; es el desorden más completo que debemos destruir los libertarios.

Los de arriba y los de abajo, los ricos y los pobres, los hartos y los hambrientos, las castas y las clases. El mundo dividido, cuando debería estar unificado. ¿Causas? el oro maldito.

Una bestia si tiene hambre, pasa por un camino donde haya que comer, come aunque le desgarran el pellejo con la espuela. Ella no reconoce en el verdor que pace a ningún amo. En cambio la bestia humana, se deja morir cobardemente al pie de una tienda de comestibles, porque reconoce lo tuyo y lo mío.

En tanto exista lo tuyo y lo mío la igualdad económica será un mito. Es necesario que aprendamos a desoir lo nuestro, lo de todos, porque todos lo producimos.

Os empujáis en querer vivir en la luna, nos dicen a los libertarios. Yo he de defender que por no ver el triunfo de la injusticia, de la hipocresía, de la mentira y del engaño; me trasladaría al planeta Marte si pudiese. Allí tal vez sean más felices sus habitantes, que somos los desventurados que pobla-

Me irrita el imbecil razonamiento de los ignorantes. Siempre ha habido ricos y pobres, siempre los habrá. El que hoy exista este vergonzoso y cruel desequilibrio en la vida, no justifica que siempre ha de existir. Ayer se caminaba en diligencia tirada por caballos y para una distancia de un centenar de kilómetros se empleaba un día. Hoy en ese día se atraviesa un mar inmenso. Esa es la diferencia esencial.

Pero es necesario que gobierne alguien, dicen los que no alcanzan a ver en la vida más allá de las naciones. Parece una verdad de puño cerrado. Pero la verdad es que trabajando todos para todos, no se necesita esa clase de vagos que se llaman gobernantes.

Producir y producir. Almacenar y almacenar, y en lugar de repartirlo, lanzarlo a la destrucción en una guerra criminal y monstruosa. Cuidado que los hombres son barbares y brutos unos y mancos, y cobardes otros.

Trabajar millones y millones de seres, haraposos y hambrientos para que unos cuantos venguen y disfruten. ¡Que contraste social!

JUANONUS

Habla el preso

Por haber propagado, teórica y prácticamente un ideal que en todo momento he creído justo y altamente huzano, la sociedad de los «libres» me ha enterado vivo, por que con ello oree haberes librado de un elemento «discordante» que «perturba» sus vidas de entes satisfechos.

Cuando andaba en «libertad», propagando ideas libertarias, observaba que las gentes que me rodeaban, mirábanme con injustificado recelo, que, todo me hacia su-

poner que bien pronto me formarían una emboscada para lanzarme fuera de la órbita, de la mas «avilosa» feria humana, y así sucedió.

Los hombres, no podían ni pueden concebir que existan seres «dotados de sensibilidad exquisita, que desobedecían y combatían el mecanismo de un mundo, que lejos de asegurar la armonía y el bienestar social, asegura el reinado del más grande de los desordenes y desequilibrios. Creyeron unos, disimularon crear los otros, que los males sociales eran incurables y hasta de origen divino, contra los cuales nada puede hacer la acción del hombre, y que todo aquel que intenta aminorarlos o eliminarlos, tenía fuertemente que ser un loco, contra el cual debía lanzarse la sociedad de los «cordos» para que no se sucediera el temible «catástrofe».

Ahora, yo estoy preso y ellos en libertad. Por entre las rejas de mi pequeña prisión contemplo a los «libres» que viven en «paz» en la gran prisión del mundo.

CHABAS

Palabras de combate

HERMANO TRABAJADOR:

Todo nos lo han quitado los burgueses. De ellos es el techo y las paredes de las viviendas en que nos refugiamos y el duro pan que nos alimenta; de ellos la tierra generosa y fecunda que destruxa cantando el arado y los cerros agrestes que cubren los tesoros del mineral; de ellos el agua que apaga la sed de nuestras noches frías y el misero vestido de harapos con que malamente nos protegemos de los rigores del invierno o los castigos de la canícula.

De ellos el barco que cruza los mares, empujado de humo y la máquina que traza las distancias, transportando con sudor nuestro, las riquezas que crean los ruidos brazos obreros, con mucho sudor también; de ellos la herramienta y el taller; de ellos es todo.

Y por sobre todo, dentro de todo está el burgués; el capitalismo, ese monstruo gigante de cien mil tentáculos, aprisiona, estruja y tritura la vida entera del mundo.

Hasta la justicia y la libertad son de ellos, porque hoy, ahora, no existen ni justicia ni libertad. Lo que tal llaman, letra y palabra de códigos, es la más vituperable y caudalesca de las mentiras, porque son de una casta, de una clase, de una parte de los hombres, dirigidas a mantener la servidumbre de la inmensa mayoría productora.

De ellos pues, el pan y el vino, la mesa y la casa, el vestido y el trabajo. Y para remate, de ellos, nuestra propia vida, porque hasta la palabra de un juez o de un gobernador, como Norte-América, para que la ley se aplique, aún cuando contra el veredicto infamante se levanta subterránea la conciencia universal.

Por sobre el mundo y la conciencia, triunfante, están el juez, el capitalista y el verdugo, las tres trágicas síntesis de esta época siniestra de la historia.

¡Qué hacer? Si ellos nos han llevado todo, aún nos queda algo, mucho y muy grande, eso es, que debemos seguir con toda nuestra fuerza como una santa bandera de rebelión: nuestro dolor.

Dolor de ilotas, de parias, de esclavos, que debe ser esparcido a los vientos y echado al frente como el más vivo reproche a la injusta vida que el Estado y el Capitalismo, vergüenza de estos tiempos, nos han condenado.

En boca de los histriónes de la política, el dolor obrero, del pueblo víctima, es un sarcasmo sangriento. En boca de los truhanes del patrioterismo trashumante y tendencioso, criminal porque es estupidamente traidor y odioso, el dolor proletario, es un clínico ultraje al derecho a la vida y a la felicidad que todas las criaturas tienen.

En boca del explotador, del amo, del capitalismo, la mención de nuestro dolor es un hábil camuflaje para librarse de nuestra rebelión.

Solo en la boca de los revolucio-

narlos, en la palabra de los anarquistas, la mención del dolor es hondamente sentida y sincera, porque es la protesta militante y batalladora, por la justicia ultrajada, por la libertad escarnecida, por el trabajo degenerado y prostituido, a los intimes caprichos de todos los logreros.

Solo en la boca de los anarquistas, la libertad es la justicia del mero derecho de los hombres a entrar en el goce pleno de sus atributos naturales como poseedores legítimos de todas las riquezas sociales, levantada por la obra de las generaciones pasadas, en una fecunda comunión de sacrificios y esfuerzos.

Ciencia y Revolución

Después de tantos y tantos años de cotidiana propagación de nuestros ideales de redención, llegamos hoy a apostarnos en una situación caótica, casi negativa de la que hayar afirmáramos. No es que queramos aquí tratar ni negar el principio de libertad, pues este, en sí, es indiscutible desde que existe la tiranía.

Los que sufren en sí el principio de autoridad imperante de los tiempos que vivimos, están plenamente convencidos en la necesidad de la transformación de la sociedad y el régimen de su desenvolvimiento. Se impone entonces una revolución como necesidad propia para esa transformación. Ahora para llevar a cabo esta transformación, se hace necesario tomar en sí los medios necesarios y constatar el valor de los mismos, antes, en y después de dicha revolución.

Siempre habíamos tenido en cuenta que uno de los principales factores para la transformación social sería en parte la cultura y la ilustración de los individuos.

Eso sería el mayor convencimiento del individuo, el por que y para que se debe llevar a cabo dicha revolución, como así que es lo que daría por fruto dicha revolución. Ahora, cuando después de muchos años de continua propagación, donde la prensa libertaria, bibliotecas y centros culturales han decaído toda su acción a la transformación del ser, y por ende de la sociedad, nos salen al paso, los que ayer así lo afirmaban, con la negación de la ciencia como uno de los factores positivos de la Revolución.

Es acaso, que la ciencia conti-

Solo en la boca de los anarquistas la rebelión social es una verdad por que significa la creación de una sociedad nueva, absolutamente divorciada de toda la nefasta influencia de los sostenedores de la arbitrariedad organizacional social presente. Y la revolución es la única e inmediata solución a la espantosa catástrofe que significa la sociedad que vivimos.

Todo es de ellos. Todo nos lo han quitado. Pero todo debe volver a nosotros.

Reconquistémoslo. Esa es la obra, la verdadera obra, tuya y nuestra, compañeros, hermanos trabajadores. Córdoba. M. A. PACHECO.

nuamente no crea e innova, no gesta esa transformación dentro de los seres y las cosas? ¿Es que todos los nuevos descubrimientos en todos los cuerpos que diariamente realiza, no es aporte para la Revolución y al mismo tiempo la revolución misma?

No tratamos aquí de los científicos—y sí de la ciencia—como tampoco de la utilización de la misma que, por su medio, y en su nombre, cometen las mayores barbaries, mandando como puñal de los filos.

Si obramos de esta forma, llegaríamos a un estado paralelo, de nuestras ideas, lo que son en sí y lo que en muchos de los casos se hace de las mismas. Y no se tiene escrúpulo en querer sostener que la ciencia y el proletariado en la revolución, son dos fuerzas que se podrán marchar juntas, quiere decir, que el proletariado no precisa de la ciencia para la Revolución. Y afirman al mismo tiempo que la revolución y el proletariado, no deben tomar en cuenta a la ciencia para el triunfo de la revolución, ni para la transformación social a la cual tiende.

La dejan por sí sola, por si quisiera contribuir a los fines y propósitos de la transformación social. Y no importa que el proletariado desconozca en absoluto la misión que debe cumplir dentro y después de la revolución. Lo esencial es que la realice.

Tiene el proletariado suficientes ejemplos para que de esa revolución nazca un nuevo Estado, un feudo o un caudillaje, que tire por tierra todas las aspiraciones que lo llevaron a la lucha por la revolución.

H. C. HERREROS.

LOS BUITRES

Sobre los charcos que cubren lo que ayer era polvorienta tierra, se yerguen tallos verdes, fuertes, desafiando las tempestades atmosféricas que tratan de vez en cuando, aplastar con sus descargas imponentes, el fruto que ha de madurar glorioso como recompensa a los esfuerzos del labriego abnegado.

El sol cubre las campiñas con sus fogosos rayos. Los burgueses se despojan de sus gruesos tapados para que la fina seda ponga su reluciente brillo a los ojos del roto paria.

En veloces automóviles atraviesan la campaña ultramarina, donde los trigales florecen sobre el suelo robado al que lo fecunda con su esfuerzo y lo riega con el sudor de su frente.

Los burgueses sueñan; sueñan como todas las primavera que pasaron al través de la historia humana, después que tuvieron la osadía de llamarse dueños de esto o de aquello, sin jamás haber abierto un surco, edificado una casa o tejido el paño que cubre su cuerpo. ¡Buitres racionales! ¡Sueñan! Sueñan que ya están sazonados los frutos, doradas las mieses, que aultados granos llenan montones de bolsas que formarán grandes pilas cerquita de su dormitorio. Sueñan como psgrán menos al obrero y cobrarán más el producto de la rapia. ¡Ah! ¡Ah! Sueñan como podrán tener más esclavos, más policias y soldados, por si surge quien se rebela contra su ambición o lesione sus intereses. Sueñan, ¡ah! si sueñan como todos los años, viendo al obre-

ro andrajoso pedirle pan, mientras él tiene repletos los graneros y los bolsillos de monedas de oro. ¡Oyes compañero! Sueñan con verte siempre arrastrado, baja la cerviz ante sus figuras monstruosas. Y en este continuo soñar, se entregan a desenfrenadas orgías, desfilando el producto de su tanto trabajo. ¡Comprendes! ¡Son los antropófagos! Es el sueño continuo de los buitres racionales.

GILGUERO M

LA LEY

Desde los tiempos antaños, cuando el globo terráqueo fué fraccio, nado y debidamente plantadas, las fronteras que limitan la extensión de cada Nación, cada Estado o cada Imperio, existió como punto básico y de defensa, la ley.

En todos los Estados, como base para su estabilidad, la ley, rige los destinos del pueblo, defendiendo la propiedad individual, el comercio, la industria, etc, etc.

Todo lo que en ese país se mueve y palpita, todo está bajo el control reglamentado de la ley.

Así los seres y las cosas.

Un ser que viene a la vida, es registrado e inscripto, bajo los preceptos de la ley, cuando su existencia dentro de los demás vivientes centralizada hasta el punto, que debida al tributo que ella le impone por haber venido a la vida bajo sus dominios, debe entregarse por entero y sin miramientos al servicio militar para defensa de la misma.

Como en estos Estados y Naciones, la ley tiene su predominio, a

Todo sale
brazo libre,
pueblo del
rio por uno
anza de la
presente, ha
bre por que
acostumbr
no del Cl
O pueblo,

JUN ABORTO

Por los arrabales portuarios, en casa de la señora Liga P... han querido estar de fiestas. Después de todo preparativo, pañales algodonados y otras yerbas, y con la partera en casa, se esperaba el tan ansiado parto de la señora Liga P... Llegado el momento esperado y con todos las comodidades necesarias para que la señora L. P. se desocupara, inadverentemente y a causa de la incapacidad de su profesión, la partera Carminatti, se encontró que tenía en sus manos un «feto» fenomenal, causa de que el aborto — en vez de parto — se había producido por una provocación precipitada: no era su tiempo. Ante la gran novedad, decenas de doctos profesionales acudieron a prestar sus servicios.

El caso se prestó a peritaje. Uno de los doctos en materia después de analizar dicho fenómeno, coincidiendo con su progenitura, afirmó que este era un «chivato» Otro quiso afirmar también, que el caso era natural y no anormal, sino que este había sufrido en el vientre y a esto se le atribuye la deformidad — causa de los topazos — que la señora había soportado durante el embarazo por la gran cantidad de sus adoradores. Un último que nada tenía de doctorado, también largó su cana al aire... «Esto no es un ser humano, esto se parece a burro... Y la partera allí con el «coco» en los faldones, malhumorada y desencantada; no pudo menos que decir: ¡cual será el hipeputa que lo engendró! ¡Esta mujer no produce más que inversiones.

Y es así; el 24 de Octubre, tuvo la señora Liga P... un aborto, otra inversión más, y por ese medio quiere que como ella, todos sean invertidos.

No los estibadores, los quiere convertir en prostitutas con registro...

Tomamos cuenta.

(e)

PLASION

Existía una mujer cuya inocente locura era creerse desposada y en víspera de contraer matrimonio. Por la mañana, al despertar, pidió un traje blanco, una corona de azahar, y, sonriendo se engalanaba. «Hoy es cuando va a venir», decía. Llegada la noche, apoderada de ella gran tristeza después de la inútil espera; en tonces se quitaba el traje blanco.

Pero al día siguiente con el alba, volvía su cotidianidad: «Es para hoy», decía y pasaba los años en esta certidumbre, siempre engañada y viva siempre, no quitándose su traje de esperanza más que para volvérselo a poner. La humanidad, es como esta mujer, olvidada de toda decepción; espera uno y otro día la llegada de su ideal; hace probablemente cientos de siglos que dice: es para mañana; cada generación vive, llegada su vez, el traje blanco. La fe es eterna como la primavera y las flores.

J. M. GUYAU

que se manifiesta adverso al régimen presente y lucha para conquistar la libertad. Y el pueblo sufre y calla. ¿Adónde presidente su salvación?

Para nosotros, como siempre, en la Revolución social, que anule todos los gobiernos y tiranías; que haga del mundo una sola patria, basada en el fraternalismo, el amor y el respeto mutuo.

GALICIOUS.

La revolución o la guerra

REFLEXIONES Y COMENTARIOS

Los que se obstinan en que el régimen presente siga su curso triunfante, como escarabajo a la civilización, dicen que los anarquistas mentimos aprovechando «circunstancias especiales», para propagar nuestras ideas. Tales manifestaciones de vulgo miope, acomodaticio e ignorante, no nos tomaron nunca de sorpresa, puesto que estamos acostumbrados a sentirlo y hasta desearíamos que acertaran alguna vez, tal como la que vamos a comentar, puesto que con ello, no solamente saldríamos nosotros beneficiados, sino que se beneficiaría la humanidad en general.

Decimos siempre los anarquistas que no sería la conflagración europea, que asoló al mundo con sus crímenes desde 1914 a 1918, la última guerra que se realizaría en nombre de las leyes de defensa comercial y territorial, o el mero capricho de los gobernantes de una nación para disminuir, por medio de las armas, cualquier rencilla casera, que nada tiene que ver el pueblo con ella.

El odio que se crea en la guerra y después de ella, no es fácil anularlo con el triunfo de los vencedores y la humillación de los vencidos, por múltiples factores fáciles de analizar.

Están los colegios del Estado, encargados de modelar los cerebros infantiles hacia la guerra y después el odio creado por las guerras pasadas y el afán de reconquistar el terreno perdido. El estruendo del comercio nacional en peligro y más que todo eso, el capricho infame de destruir la juventud; cuando ideas renovadoras se imponen por ley de evolución, o la bancarrota comercial de una nación anuncia el incumplimiento de los empréstitos contraídos con las naciones más fuertes en oro sellado.

Es cierto que nosotros, poseedores de ideas adversas a todo lo que significue autoridad, no nos limitamos solo a exponerlas dejando en libertad a los gobiernos para que sigan tranquilamente en el ejercicio de sus funciones criminales hasta que el pueblo conquiste su libertad, pues conociendo sus maniobras y propósitos, enemigos de la complejidad con el mal, lo atacamos en toda su base, haciendo conocer al pueblo donde está el factor de su miseria y se rebeló contra él. Y volvamos al tema.

Dejando a un lado la gresca hispano-marroquí, que dura ya 21 años sin posibilidad de que la situación cambie, y no cambiará, a buen seguro, mientras la juventud española se resigna a ser carne de cañón, en nombre de la civilización (estilo patria) podemos aportar datos fehacientes de como las naciones se arman hasta los dientes y pese a la guerra mental de los que confían sus destinos a las «Ligas de desarme», de paz u otro nombre rimbombante, no pasará mucho tiempo sin que los pueblos de uno y otro continente estén envueltos en la más grande de las hogueras destructoras.

Libertarios, democráticos, se hacen llamar la mayoría de los gobiernos actuales, con el premeditado propósito de catalogarse a la cultura de los adelantados científicos; pero veamos lo que hacen en nombre de la libertad y la democracia.

En la República Argentina — para no empezar fuera de casa — durante el limitado período de los dos años últimos prestando servicio de defensa bélica, votó el gobierno 115 millones de pesos oro para construir toda clase de armamentos mortíferos, sin importarle un comino del hambre que sufre el pueblo productor, ni que las riquezas de este suelo sean explotadas con capitales extranjeros a pesar de que pretenden los creamos que son celosos defensores de la independencia nacional, en todos los órdenes de su desenvolvimiento.

Analícemos ahora como comprenden los señores de la banca y del machete el respecto y el cariño hacia uno u otro pueblo, pretextando existir una profunda amistad.

No hace mucho que los gobernantes argentinos, como una demostración de afecto hacia España, obtuvieron — con el oro se entiende — varios destroyers de crédito tonelaje que España poseía. ¿Para qué son? ¿haganse los confiados el comentario y sigamos.

A los trabajadores se nos apalea, se nos persigue con saña sin límites cuando exigimos un pedazo más de pan o

reclamamos la libertad de las víctimas de la reacción, pero al representante de la armada argentina en Inglaterra — donde se están construyendo gran cantidad de armamentos para este país — se le elogia por haber conseguido el 80 por ciento en los precios estipulados por aquella nación, para la fabricación de armas mortíferas y ¡viva la patria!... ¿En qué se emplea el esfuerzo de los trabajadores? ¡Es importante! ¡Los tontos duermen!

Gran Bretaña, poseedora ya de gran escuadra de guerra y armamentos de mano para combatir por tierra, adquirió en Chile 50,000 toneladas de salitre, este año, contra 2,000 toneladas adquiridas el año 1920, para fabricar explosivos.

¿Qué otra prueba más categórica, precisa el pueblo para saber que la gran catástrofe está a las puertas de su realización?

Alemania sigue armándose con más impulso que nunca lo hizo al través de la historia. Francia lo mismo. España y Chile, igualmente.

Rusia inauguró recientemente una escuadrilla aérea de guerra. El presidente de Norteamérica (Coolidge) aprobó la cantidad de 40,000,000 de dólares para la fabricación de armas.

La mayoría de las pequeñas naciones aceptan empréstitos de las naciones que poseen el oro sellado y destinan la mayor cantidad a la adquisición de armamentos, y el pueblo sufre, peor que si le hubieran inyectado morfina a su cuerpo; se olvida del derecho a su vida y su libertad como si una ley fatal hubiera dominado su sensibilidad y estuvo era conforme con el destino estúpido que los hombres de leyes deparan a la humanidad, obligándola a todo lo absurdo y brutal, pero jamás a que goce de libertad para marcarse sus propios destinos sin la autoridad de nadie ni perjudicando a nadie en consecuencia.

Ahora sin mayores detalles estadísticos, analicemos que razón tienen de existir los gobiernos, llámenlos como quieran y forjen las leyes más liberales que se les antoje.

La República Argentina, posee una vasta extensión de tierra virgen que podría — cultivándola — aumentar la producción un cien por cien, con lo cual no solamente alcanzaría para las necesidades de la población, sino que habría un excedente para quien lo necesitara. Pero mientras los armamentos bélicos se multiplican se prohíbe cultivar la tierra, obligando a los seres humanos a soportar una miseria espantosa, tanto material como espiritual.

Centenas de miles de trabajadores y si decimos más de un millón no nos equivocamos, ambulan por las ciudades y la campaña sin ocupación; desnudos y hambrientos, ni medios para cultivarse ideológicamente.

A los que tienen ocupación, se les limitan los sueldos al punto de no poder cumplir con las necesidades más penurias. Se crean cuerpos de policía con crecidos sueldos, para sofocar las rebeliones de los trabajadores, mientras los hospitales carecen de lo más elemental para atender las necesidades de los enfermos que carecen de oro sellado, porque el gobierno con todos los usureros acaparan el producto del trabajo para vivir ellos a sus anchas... y comerciar con otras naciones para pagar las deudas contraídas por la fabricación de balas, navios de guerra y cañones.

Dos millones de trabajadores, en Alemania, llegaron a tal estado de miseria este año, que aceptaron alimentarse en las ollas populares — puestas por el gobierno — tanto por no morirse de hambre en los caminos u obligarse a tomar violentamente lo que produjeron y necesitaban para su vida, que sería lo más lógico. En todas las demás naciones se exhibe el mismo espectáculo dinigrante y criminal.

Las dictaduras a lo Musolini, Primo Rivera, y otros, siguen extendiéndose por todas las naciones del orbe. Las reacciones contra los elementos libertarios se acrecientan sin límites y sin distinción de naciones. Se tuelen, se carboniza y se encierra en las cárceles a todo aquel

Vuelve, compañera

Te quelaste estancada, matando así tus ilusiones como viejo maturo que errando de husla en husla se abandona el azar hasta que la muerte lo sorprende. Si...!

No te acuerdas más de la inquietud de tu espíritu valiente de niña, cuando todos comentábamos tu audacia, tu voluntad y tu alegría de revolucionaria, por que hacías frente a la casta parasitaria que oharaciona sobre nuestros sentimientos, pretendiendo limitar todo el desenvolvimiento de la actividad humana a sus caprichos bastardos. Tú lo comprendías.

En el elogio no te dejaban jugar a tu antojo, leer lo que te agradara, educarte con la clarividencia y la libertad que anhelaba tu noble sentimiento. Solo querían modelar tu cerebro a los convencionalismos absurdos que crean como consecuencia el privilegiado y el esclavo.

Te rebelaste porque comprendías que era malo, que así no es vivir en concordancia con las leyes naturales que dan amplia libertad para el desenvolvimiento de la vida a todo ser humano. ¡Oh, conque orgullo te nombramos entonces!

Comprendías que el dinero es el factor de la miseria, porque con él, los astutos sin corazón, compran todo el producto de los productores, causa por la cual tu padre jamás llevó suficiente pan a la mesa, a pesar de que siempre trabajaba.

Comprendías que la tierra está acaparada por unos cuantos usureros que prohíben cultivarla para tener siempre esclavos que ambulen de puerta en puerta mendigando pan y trabajo.

Comprendías que millares de muchachas jóvenes están tuberculosas, imposibilitadas para ser madres porque tienen que ganarse el sustento a costa de interminables horas de martirio en el taller o en la fábrica.

Nos decías, que no solamente de paz vive la humanidad, que necesita cultura, elevarse hacia la libre convivencia social; que se crean ilusiones altruistas, necesarias de materializar sin autoridad de ninguna especie.

¡Oh sí! Todo esto nos decías ¿te acuerdas?

Frente a las críticas estúpidas que te hacían las comadronas que te acechaban en el barrio, luchabas con razones de puño, por derrumbar la opresión y que la libertad reinara al fin.

¡Ah que bella eras entonces! El amor que abrigabas en tu corazón querías comerciar con él, como hacen todos los burgueses, destituyendo a un hombre que tu no amabas, pero que poco a poco trataba de comprarte como se compran los animales en la feria o los repollo en el mercado, como compraba las alhajas para engañarte y llevarte quien sabe a donde... aprovechándose de que eras pobre.

Ah, que valiente eras, sobrepomendote a todas las morbosidades que corrompen a la humanidad, a quien pretendía apostrofar por que no acompañabas en la gran contienda libertaria.

¿Y ahora? ¿dónde estás compañera? Te perdiste dejando la infamia triunfante.

¡Te «compraron» quizás! En que te entretienes? Pusieron un velo de oro sobre tus ojos, que te prohíbe ver las miserias del mundo? ¡Oh pretendes que solo los hombres es tan obligado a conquistar la libertad, desahuciándose a tiros en la calle o en el campo como una obligación suprema. Reflexiona hermana. Tu cooperación es necesaria como la de todas las mujeres que aman un futuro ideal, el ideal que liberará a todos los esclavos de la tiranía.

¡Vuelve, compañera! Así no será necesario verter tanta sangre. ¡Vuelve a luchar por la anarquía!

M. MARIA. SABAL

Secundad la campaña pró-Radowitzky.

si las cosas por su punto, deben rendir el tributo a la ley, depreciando de su valor el «gravamen» del impuesto. La ley, no reconoce la utilidad ni la misión que viene a llenar esa «cosa» dentro de la vida diaria. Como la ley obliga, impone y ordena en todos los seres y las cosas, se desprende lógicamente que «gobierna» a los mismos. Así vemos entonces que en nombre y representación de esa ley, todos los pueblos al constituirse forman su Gobierno, que es el cuerpo que rige, que manda y decide sus destinos. Y es entonces que por la imposición de esa ley sobre el curso natural de los seres y las cosas, estos se sublevaron y en nombre sagrado de la misión que en la vida desempeñan, quieren romper con todas y por todos los obstáculos, no admitiendo q' dicha ley imponga otros deberes que no sean los naturales y propios de su vida y su misión.

Para que esa ley pueda «dominar» sus propósitos al pueblo, este, debe ser sumiso; ante tal sublevaración, nuevas necesidades se imponen, y es entonces que mecánicamente se constituyen nuevos poderes, unos públicos o jurídicos, otros armados, pero que ambos castigan en nombre de esa ley a los que desobedecen sus disposiciones, imponiendo castigos o condenas infamantes, a unos por su atenta contra la propiedad privada, contra el desenvolvimiento comercial a la producción industrial que constituye la riqueza de dicho país; a otros, por que ya más convencidos, su acción la generalizan, atrevidos a sus mismos poderes constituidos y llegando hasta los mismos estrados, lo ya para desconocer, lo ya para demolerla, para abolirla.

La ley y la imposición se gestaron en la rebelión y la libertad; a un momento hicieron su aparición en el escenario de la vida.

Y data desde entonces la lucha entre ambos.

La una escrita y codificada; erigida en pedestal para desde arriba dominar, imponer, gobernar... la otra, encarnada en el hombre, revelada en su espíritu, lucha arma en la lucha diaria, para romper trabas, destruir prejuicios atávicos y afianzar en la paz y el progreso, igualdad de condiciones de vida, donde el auto gobierno de cada uno garantice la libertad del desenvolvimiento social de los humanos.

Frente a la ley el pueblo en continua lucha. La ley en gobierno, el pueblo en anarquía.

H. C. H.

SOMOS LOCOS

Nosotros somos locos; ¿lo saben ustedes amigos míos? Somos locos porque pensamos que hay una justicia humana llamada a gobernar el mundo; somos locos, porque pensamos que todos los hombres nacen iguales y libres; somos locos porque pensamos que todos los hombres son libres y soberanos y que no hay más legitimidad política que la que emana de sus voluntades; somos locos, porque pensamos que el reino de la razón ha de venir algún día; somos locos, porque queremos creer que los niños y la impotencia y la infamia han de gobernar eternamente la tierra; somos locos, porque no queremos creer que nada haya en el mundo de positivo y perpetuo fuera de las cadenas, los cañones, el plomo y el crimen.

Por eso somos locos, sí. Y si por eso somos locos, yo me lleno de orgullo de ser loco de ese modo.

Yo me ennoblezco con la locura de creer como creo: que un sepulcro cavado para los tiranos argentinos, que la libertad viene, que el reino del pueblo se acerca, que una grande época va a comenzar...

Juan. B. ALBERDI.

SOBRE EL PUEBLO.

Todo sale del pueblo, incluso el hombre libre, y por lo tanto todo por el pueblo debe hacerse, que es hacerlo por uno mismo. Más para veranza de la humanidad toda, hasta presente, ha sido incapaz de gobernar por cuenta propia. Siempre tuvo acatamiento a algún idolo; cuando no del Cielo, de la Tierra.

Oh pueblo, cuando abrids los ojos!

F. BAZAL.

los sabios aislarse a tal punto que el gran movimiento de liberación del pueblo no los alcance? No. Así como la humanidad no puede evitar (ni lo desea) que los adelantos de la ciencia influyan sobre el desarrollo de sus ideas, tampoco la ciencia puede ni debe evitar que estas influyan sobre ella. Es un fenómeno de resonancia.

Que las adquisiciones de la ciencia trasciendan al terreno social, es evidente. Recordemos que los descubrimientos de Galileo, que echaron por tierra la hipótesis geocéntrica, fueron los primeros y fatales ataques a la religión.

Y para finalizar este pequeño esbozo, y como lo ha dicho un eminente sabio: «La Vida no es para la Ciencia sino la Ciencia es para la Vida», deseamos que el acercamiento de la Ciencia y los que la cultivan hacia el pueblo que trabaja con dolor de explotado, sea un hecho, para bien de ambos, es decir, de la especie.

Que la Ciencia sea más humana y la humanidad más científica.

Rafael GRINFELD.

Otra vez lo mismo

Mee. ¡Ajaja! El pastor bala, y el rebaño humano sigue, sin importarle si va al matadero o a un prado rebosante de verde pastizal: es lo de menos... El pastor bala y el rebaño se agrupa: es su cosmorama. Espera este tiempo con ansiedad sus límites para poder balar también a sus anchas. Discute la «valentía» de los que mejor y más a su gusto les clavan el puñal en su corazón. Y ¡ajajajaa!

Pacientemente, seis años, monótonos y miserablemente, sin haber sentido promesas ni halagos, es una eternidad para los rebaños que cierran la boca después de cada elección, teniendo solo algún derecho cuando el pastor precisa de ellos.

¡Ahora sí! ¡Meeet. Ajajaa! Se juntan, se consultan y hasta se pujan. Este es el mejor pastor! ¡dison: así les enseñaron y así siguen. Un pastor habla. ¡Mirad! ¡Niños descalzos! ¡tuberculosos! ¡Hombres famélicos! ¡Madres desamparadas! ¡Calles deshechas! ¡Policías irresponsables... y corruptos! ¡Comunas destacadas. Desorden general.

El rebaño, ¡Ajajaa! Estos sí que comprenden.

El pastor pide obediencia y votos para encumbrarse en el poder. Tiene mucho dinero, tierra alambrada y legalizada, y el propósito de manejar la vida de los demás a su antojo.

El rebaño tiene hambre y sed de justicia; es ignorante o no confía en sus propias fuerzas para desenvolverse en la vida y delega todo a quien lo engaña y oprime, sin otro derecho que no sea el de producir y carecer de todo lo necesario.

Hay varias clases de rebaños; los que responden a uno u otro pastor, y los que, en iguales condiciones, y sin comprender nada, son autómatas de cualquiera que los maneje.

Otro pastor habla. Este tiene las riendas del Estado en sus manos; engañó pero se disculpa para seguir lo mismo.

Ciudadanos. «Hemos faltado al cumplimiento de nuestras promesas, pero mirad quienes son los culpables... Nuestro congreso fue invadido por pastores adversos y obstaculizaron materializar lo prometido. Debemos mandar solos y veréis como os damos libertad y serán satisfechos vuestros deseos...»

Este no solamente tiene dinero y tierra legalizada; tiene derecho a matar, coaccionar y apresar a todo el que sea un obstáculo a su ambición, y lo hace, como lo hicieron los anteriores y como lo harán otros que triunfen.

Sin embargo el rebaño, adepto, apático, ¡Ajajajaa! Nadie más que los nuestros debe mandar. Blasfemia y amenaza. «O por el voto o por las armas».

El pastor ríe y afirma: le conviene.

El rebaño que se entrega al que

Del movimiento obrero y anarquista

A la biblioteca «Justicia y Libertad»

AVELLANEDA F. C. S.

La institución del epígrafe tomó por su cuenta los trabajos necesarios para que el periódico anarquista «La Antorcha» deje de estar por su aparición por falta de medios pecuniarios.

Los deseos de los componentes de la biblioteca «Justicia y Libertad», son recolectar fondos y por su cuenta (de acuerdo con la agrupación «La Antorcha») dotar la imprenta de una buena máquina que responda a las necesidades del periódico. Esta hermosa iniciativa, tiene, para nosotros, un valor fundamental, pues «La Antorcha» puede cumplir en el movimiento anarquista y obrero, una misión grande, como impulsador y doctrinario. Nada más lógico entonces, que el proletariado se interese por darle vida segura, ya que el grupo Editor tampoco escatima fuerzas, sobrepasándose siempre a todo el que coaccionando en todas formas y por cualquier medio tratan de entorpecer el movimiento anarquista revolucionario.

Vaya pues nuestra voz de aliento a los camaradas de la biblioteca «Justicia y Libertad», deseándole un completo triunfo en su noble propósito.

Todo lo relacionado con lo que dejamos expuesto debe dirigirse a nombre de MANUEL QUINTAN Calle General Roca N° 921, Avellaneda F. C. S.

FIRMAT

Sociedad O Ladrilleros

Constituida la sociedad que nos sirve de epígrafe, solicitamos de las agrupaciones editoriales y organizaciones obreras, material de propaganda anarquista.

* Todo envío y correspondencia, diríjase a LEÓN SABÁN Firmat F. C. C. A.

DE CERRO SOTUYO

En esta localidad constituyóse un Comité pro Presos Sociales, el cual desea comunicarse con todos los similares del país, a la vez que solicita propaganda. Diríjase al secretario, Antonio Manchini, Hinojo. Cerro Sotuyo F. C. S.

EL BOYCOT

En asamblea general y por unanimidad, acordóse declarar el boicot a los productos norteamericanos. A la vez, el sindicato Graniteros

me importa, se confunde; todos le parecen buenos... igualmente... Lo mismo que, los que se clasifican, carecen de todo, y lo mismo también, esperan el maná de los que solo se acuerdan de ellos cuando los necesitan para que sigan remachando su propia cadena.

Alguien, sin embargo, está al margen de todo ese maremagnum de odios y mentiras; somos los anarquistas, confiando en nuestras propias fuerzas, para hacer comprender a los demás también, que debemos conquistar nosotros todo, por que nadie puede dárnoslo. Que no votamos, porque no queremos pastores ni serlo, que sabemos, que habiendo gobiernos no puede haber libertad y si tiranía, que exhortamos a no votar, y a que nadie, con su esfuerzo ayude a encumbrar a nadie, porque todos queramos lo mismo, todos son lo mismo y todos obran lo mismo.

M. Balsa.

enviará una lista a todas las casas comerciales de la localidad y pueblos circunvecinos para que se abastengan de comprar tales productos. Creemos que el boicot contra los yanquis entrará buen efecto, debido al mucho entusiasmo de todos los trabajadores.

LA VELADA DEL 15

Con numerosa concurrencia se ha celebrado la velada en conmemoración del 18° aniversario del sindicato.

El Cuadro «Alborada Roja» estuvo muy bien en la interpretación de la obra, como así mismo el delegado en la conferencia.

Estos actos deben repetirse con más frecuencia por el bien de nuestros ideales.

Augusto González

DE PUNTA ALTA

Un triunfo; buenas perspectivas

Los obreros ladrilleros de Punta Alta habíamos presentado un pliego de condiciones a los patronos de hornos de ladrillo. A pesar de que el pliego no tenía nada de extraordinario, y si bastante deficiente, los burgueses obtuvieron por no aceptarlo, obligándonos, en consecuencia, a declararnos en huelga.

Llevábamos 25 días de huelga sin que un solo ladrillero desertara de nuestro lado. Los burgueses firmes por doblegarnos, y nosotros frente a frente, luchando por triunfar sin ninguna doblez.

Algunos, venidos de otros puntos, llegaron a traicionarnos; unos se fueron, otros pretendieron burlarnos: consecuencias de la ignorancia proletaria; pero logramos nuestro pequeño propósito.

Los compañeros presos durante el movimiento fueron puestos en libertad (menos el compañero Juan Buora, que está bajo el juez del crimen, no obstante en estos días se conseguirá su libertad).

No era nuestro propósito, solo obtener el triunfo de la huelga y echarnos a dormir. Comprendemos que mientras exista la burguesía no puede haber paz posible en el mundo, y es así que nos abocamos a una obra más grande: la de emancipar y emanciparnos.

Constituímos la «Unión Obrera» Gremial y Cultural, y sin descuidar lo gremial, nos entregamos de lleno a la obra Cultural, por ser ella el arma eficaz, que dará por tierra con el despotismo burgués y el régimen presente, en consecuencia.

A nuestro llamado no se hicieron sordos los trabajadores. Los panaderos se unieron para la lucha y obtuvieron abolir el trabajo nocturno (menos en la panadería «La Primera», a la cual declararon el boicot). Los albañiles se están organizando, e infinidad de trabajadores concurren al local y hacen lo que saben y lo que pueden. Se realizan conferencias culturales en el local social y en la calle. Nos proponemos dar una velada y conferencia Social, y realizar Mitines pro libertad de Simón Radowitzky. En fin; si no somos cobardes en la lucha, viviremos una vida revolucionaria en este pueblo y con este lema inquebrantable, vamos hacia la completa liberación de la humanidad.

Solicitamos de las Sociedades Obreras y Agrupaciones que editen periódicos y otro material de propaganda, nos envíen para su distribución, nosotros tendremos en cuenta para cooperar en lo que nos sea posible.

Todo debe ser dirigido a «Unión Obrera». Calle 25 de Mayo N° 646 Punta Alta F. C. S.

Oronista Ladrillero.

LA PAZ. BOLIVIA

Agrupación L. «La Antorcha»

Ponemos en conocimiento a las instituciones similares del mundo pensante y de acción, que habiendo quedado organizada la entidad del epígrafe, desea el mutuo entendimiento con entidades revolucionarias y muy especialmente con las agrupaciones Anarquistas. Esta agrupación solicita de todas las entidades que editen propaganda, nos envíen para repartirla en este pueblo semidormido. Toda correspondencia y demás, diríjase a nombre de LUIS CUSICANQUI Calle Ilampu N° 26 La Paz—Bolivia. O a nombre de la Agrupación.

Se desea la reproducción en toda la prensa obrera y anarquista.

ROSARIO

Comité pro boicot a los productos Norteamericanos

Con el fin de llevar la guerra al yanqui rico y soberbio, que eliminó las vidas de Sacco y Vanzetti, quedo constituido el Comité pro boicot con infinidad de Gremios, Agrupaciones y compañeros de afinidad.

Con el fin de intensificar la propaganda, deseamos intercambio de la misma y correspondencia con las instituciones similares.

Todo lo relacionado con este comité diríjase a nombre del mismo. Calle Santa Fé 2378—Rosario.

(6):

LA PESTE FASCISTA.

Mussolini y el fascismo juzgados por un anarquista

Este es el título de un folleto escrito por el camarada Alfo Aguzzi, que editará próximamente la Agrupación Anarquista «Bandiera Negra» de Buenos Aires.

LA PESTE FASCISTA, será el primer folleto en idioma castellano que analice el fascismo a través del pensamiento anarquista, y se prestará para una óptima propaganda entre las masas. Para dar una idea del contenido de «La Peste Fascista» transcribimos los títulos de los principales capítulos.

«Lo que es el fascismo, Mussolini, Como nació el Fascismo; desde la guerra europea hasta hoy. Los delitos del proletariado y los del Fascismo, Fascismo y capitalismo, Fascismo y democracia, Fascismo y religión, Fascismo y Bolchevismo, Fascismo y Anarquismo».

La peste fascista, será pues una obra de crítica, de polémica, de documentación y de divulgación, que los anarquistas deben leer y hacer leer.

Daremos próximamente mayores detalles. Los compañeros y agrupaciones que deseen interesarse por esta publicación, pueden desde ahora relacionarse con A. Aguzzi, calle Asambleas 347, o con el grupo «Bandiera Negra» Rioja 1689 Buenos Aires.

ROSARIO

Ponemos en conocimiento, que hemos constituido el grupo anarquista «GERMINAL», con el propósito de llevar a cabo una campaña antifascista y propagar la anarquía, especialmente entre el elemento italiano.

Este grupo difundirá el periódico «El Pensiero», y se ocupará de las víctimas de la reacción fascista.

Todas las Editoriales que tengan propaganda en idioma italiano y deseen que sea distribuida pueden enviarla a nombre de MARIO CORTUCCI—Calle Alvear N° 1373

También pueden enviar libros, el que lo desee, pues tenemos el propósito de constituir una biblioteca. La agrupación tiene su sede en la calle Santa Fé N° 2378—Rosario.

SAN PEDRO

Los compañeros de esta localidad, hemos constituido un Comité pro boicot a los productos Norteamericanos. Por lo tanto deseamos relacionarnos con los comités similares a fin de cambiar ideas, y material de propaganda.

Toda correspondencia y demás diríjase a nombre de A. García Corti. — San Pedro. F. C. C. A.

"EL EVANGELIO DE LA HORA"

Este ameno e interesante folleto de P. Berthelot, acaba de ser reeditado por «Pampa Libre». Belgrano 996, General Pico. F. C. S. Pedidos a esta dirección a razón de \$ 4 el ciento.

DE BAHIA BLANCA.

Comité pro boicot a los productos Norte-Americanos

Constituido el Comité del epígrafe, por diversos gremios y compañeros, se abocó a una intensa campaña contra el capitalismo Norteamericano.

En todos los corazones está grabado el insulto que los verdugos yanquis lanzaron al rostro de todos los seres humanos, que exigimos la libertad de Sacco y Vanzetti.

Ellos desafiarán al mundo consumando la infame sentencia, nosotros declaramos el boicot a todos sus productos. Si el oro sellado es la palanca que los Norteamericanos empuñan para «su defensa», electorutar las vidas de los pensadores, que la han por la liberación de la humanidad, nosotros, enemigos de la barbarie, al igual de Sacco y Vanzetti, declaramos lucha abierta a su oro, impulsados por un sentimiento altruista, que nadie será capaz de detener su marcha por que se fundamenta en lo más sagrado y humano: en la libertad de los seres humanos.

Deseario relacionarse con las instituciones similares, pueden dirigirse a ARAMBURU, Calle Zelarayan 219 Bahía Blanca.

Nota de redacción

Ponemos en conocimiento de todos los que contribuyeron monetariamente para «Brazo y Cerebro», y otras instituciones, que todo será publicado en el próximo número del periódico, pues como podrán apreciar los compañeros, son muchos los comunicados de Sociedades y Agrupaciones que publicamos los cuales ocupan el lugar destinado para administrativas; esto también tiene valor, pues constituye la afirmación de nuestra relación para las cosas de todos.

OYE TRABAJADOR

En el camino que recorras, encontrarás siempre quien te de una palabra de aliento, y quien contigo comparta el pan y el dolor que produce el calvario de la vida que sufrimos los esclavos de este siglo; Encontrarás quien te explique el valor de una idea, que impulsa a la revolución social, después de la cual se terminarán los patrones y nuestra miseria, de vagabundos forzados; encontrarás quien te llame a su lado para que te sumes a la gran obra sin odios, recuerdos ni egoísmos; nunca los despreciables trabajadores, son tus hermanos, tus compañeros, que comprenden el absurdo valor de este régimen, que te mata y que nos mata lentamente bajo sus garras despiadas; súmate a ellos pues, y la libertad será un hecho para todos los seres humanos.

SIMON RADOWITZKY!

AL PUEBLO EN GENERAL

Diez y ocho años de martirio: entre la nieve helada: soportando el azote del granizo, que impulsado por el huracanado vendaval, golpea incompasivo los rostros humanos, dejando huellas sangrientas en la carne del presidiario: bajo el terror del máuser, que apunta constantemente al corazón del rebelde, imposibilitado para defenderse: escarnecido por los hombres «hienas» con título de guardián, alcaide o director, lleva el martir de la causa libertaria, sin que un solo momento de alegría haga dibujar en su demacrado rostro, frente a la turba inmunda que se llama dueña del mundo por la fuerza del oro o la metralleta mortífera

¡Es él! ¡Radowitzky! ¿Recuerdas pueblo trabajador?

Era un muchacho de esos que en su corazón lleva un sentimiento noble y puro, y en su cerebro de estudioso paria, lleva grabado como una imagen santa, la sociedad fraternal, donde todos serán libres: ¡por eso mató! ¡Ah! pero no lo comprendes todavía. Olvidaste como una cosa pasajera, el cuadro horrible presentado por el coronel de la patria: Falcón. Aquel repudiable monstruo humano, que confundió con el clamor de los libertarios en 1909, el rugir infame de la metralleta, para aplacar los saños ímpetus del pueblo, que clamaba justicia y libertad. Así compañero y amigo: las sonrientes y cariñosas madres, arrebujando sus nenes contra su pecho, quedaron tépidas, muertas, abrazando el fruto de sus entrañas: los hijos, ¡oh maldición a la barbarie!

Sobre el adoquinado suelo bonaerense, que los trabajadoses nivelaron, dando un bello aspecto a la Ciudad burguesa: se deslizaba un arroyo de generosa sangre, vertida por los que caían atravesados por las balas de la patria en la pujante jornada libertaria. Era el capricho absurdo de los que al compás de un himno que miente en todas sus estrofas, descargaron sobre los esclavos de este siglo, el plomo hirviente, arrancado a las entrañas de la tierra por manos callosas para fabricar los útiles necesarios para embellecer la vida y no para producir la muerte.

Por eso, él aún niño, plétórico de ideas nobles, propias del conquistador de libre convivencia social, armó su valiente mano para vengar los caídos y los que, por Falcón, serían befaos en el glorioso camino del porvenir ¡Fué él compañeros! ¡Radowitzky!

La ley del código, forjada por y para defensa de los ricos, no castigó al Coronel de la patria por el vandálico crimen: no. Le otorgaron amplia libertad para seguir cometiendo idénticas fechorías, sin tener en cuenta, que la fuerza propulsora de defensa, surge también al margen de los códigos y convencionalismos estatales. Fué pues a nuestro compañero: al que sintiendo el dolor de las madres, el llanto de los niños huérfanos, y el clamor de los compañeros, derribó al masacrador del pueblo: a éste sí. No les importó a los hombres de leyes, la edad ni la causa que lo movió a realizar el acto: condenó y condenado sigue aún.

Transportado a la Ushuaia maldita, donde la vida va quedando girón a girón, entre el hielo y la culata del máuser, manejado por los martinizadores a sueldo, Radowitzky lleva ya 18 años. Este pueblo trabajador representa la más grande infamia que se puede concebir. Radowitzky agoniza lentamente. Un ineludible deber pues, tenemos todos ya que nos preciamos de humanos luchadores, deseosos de anular todas las tiranías, todo lo que signifique el menor sufrimiento a la humanidad; este deber, es el de libertar a Radowitzky: traerlo a nuestro seno; reintegrarlo a la vida: arrancarlo a los que se ensañan con su débil cuerpo por que anhela justicia. Esto debe ser nuestra bandera de combate: luchar sin descanso hasta lograr nuestro justo deseo.

¡Hombre y mujer del pueblo!

La lucha para libertar a SIMON RADOWITZKY ya empezó, súmate a ella con amor. Donde sepas que se levanta tribuna sean quien sean los que organizan el acto, en cuanto se declare la huelga ¡no esperes más! A la calle y a la lucha.

Bahía Blanca

Agrupación anarquista «Brazo y Cerebro»

1927.